

MOBILITY 2020

El Mando de Operaciones Especiales (MOE) pone a prueba la interoperabilidad entre sus equipos de movilidad y otras unidades de apoyo de las Fuerzas Armadas





UNA balacera de ametralladoras y un intenso olor a pólvora suceden a la explosión del IED que ha dejado un herido y un vehículo inmovilizado. El capitán G.G.T. solicita ayuda por radio al escalón superior. Los *boinas verdes* bajo su mando —alrededor de 40 hombres divididos en dos equipos operativos de movilidad táctica terrestre— tratan de repeler el ataque que se les ha venido encima, por sorpresa, mientras progresaban por una pequeña vaguada.

El primer grupo defiende su posición a pie y en sus Vehículos Medios de Operaciones Especiales (VEMOE). Apenas pueden moverse, ya que el enemigo ha concentrado sobre ellos la mayor parte de su potencia de fuego, lo que permite al segundo equipo disponer de una cierta capacidad de maniobra sobre sus vehículos de alta movilidad táctica, los VAMTAC ST5 y aguantar mejor el envite.

Sin embargo, van a necesitar cobertura exterior para el repliegue. Se la proporciona una QRF —acrónimo inglés de Fuerza de Reacción Rápida— de la Brigada Paracaidista. La polvareda que levantan sus cuatro blindados artillados y el sonido «amigo» de su munición pesada anticipa la llegada de la formación de apoyo. Sin dejar de disparar sus ametralladoras, el pelotón de la BRIPAC consigue establecer un anillo de seguridad en torno a la «zona de muerte» y traza una vía de escape para el repliegue de la patrulla de combate hasta un punto de contacto, previsto con anterioridad, donde se reagrupará la fuerza, ya en un área más segura.

La maniobra de recuperación de personal y de vehículos y su extracción en ambiente no permisivo apenas dura unos minutos gracias a la perfecta sincronización entre *boinas verdes* y paracaidistas. Su ejecución tuvo lugar a mediados del pasado mes de julio en el Centro Nacional de Adiestramiento *San Gregorio* (Zaragoza) en el marco del ejercicio *Mobility 2020* del Mando de Operaciones Especiales (MOE), la fase de instrucción más exigente para



Arriba, un tirador hace fuego desde su Vehículo Medio de Operaciones Especiales. Debajo, un VELOE trata de superar la pendiente de 60° de una pista asfaltada.



sus equipos operativos de movilidad táctica terrestre. La edición de este año ha contado con la participación de dos equipos pertenecientes al GOE *Valencia III*, otro de la BOEL *Legionario Maderal Oleaga XIX* —los tres con tiradores de precisión entre sus miembros— y un cuarto del GOE *Tercio de Ampurdán IV*.

En San Gregorio desplegaron agrupados en patrullas de combate de largo recorrido y gran autonomía utilizando vehículos terrestres todo terreno como los citados VAMTAC y VEMOE y los ligeros VELOE para realizar infiltraciones, extracciones y acciones directas —por ejemplo, rescate de rehenes— y de reconocimiento y vigilancia especial. «Se trata de unidades pequeñas y discretas, cuya huella logística es muy reducida, su radio de acción muy amplio y su capacidad de supervivencia elevada», explica el teniente coronel José María Laiz, hasta el pasado mes de julio jefe del GOE III.

INTEROPERABILIDAD

El ejercicio *Mobility* estuvo plagado de incidencias en ambientes permisivos y no permisivos, con fuego real o simulado, sobre todo, de noche. Para superar estas contingencias, los *boinas verdes* trabajaron con las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra (FAMET), que mantienen activada una Unidad de Operaciones Especiales Aéreas de Ala Rotatoria en apoyo del MOE. Está constituida por dos helicópteros de transporte pesado *Chinook* —uno de ellos fue utilizado para operaciones de reabastecimiento y helitransporte de vehículos y también de personal en zona hostil—, dos de transporte medio *Cougart* y dos de ataque *Tigre*. En este ejercicio también participó un avión *CN-295* del Ala 35 del Ejército del Aire, cuyas tripulaciones están adiestradas para operar con los guerrilleros.

Precisamente, una de las finalidades principales de este ejercicio es mejorar la interoperabilidad entre las patrullas del MOE y las denominadas Fuerzas de Apoyo a Operaciones Especiales, las FAOE, unidades convencionales de combate y de apoyo al combate «que abarcan prácticamente todas las capacidades del Ejército de Tierra», destaca el teniente coronel Laiz. «Equipos de guerra electrónica, desactivación



Miembros de la patrulla de combate del GOE IV ponen a salvo a un compañero herido bajo fuego cruzado a la espera de la llegada de una Fuerza de Reacción Rápida de la Brigada Paracaidista que les apoyará durante la maniobra de repliegue a una zona segura.

de explosivos, de Defensa NBQ, de operaciones psicológicas, CIMIC y todos aquellos que nos proporcionen la potencia de fuego que no tenemos». A estas capacidades se suman «las de inteligencia que proporciona el RPAS *Orbiter*», destaca el comandante Pérez Martí, jefe de Planes del GOE III sobre este dron integrado en el Batallón de Cuartel General del MOE.

«El *Mobility* nos permite aunar procedimientos con los boinas verdes del Ejército de Tierra y trabajar de una manera diferente a como lo haríamos en misiones de combate convencional», indica por su parte el teniente Palacios, jefe de la sección paracaidista que participó este año en el ejercicio y que forma parte de la tercera compa-

ña de la Bandera *Ortiz de Zárate III*. «Somos la unidad de la BRIPAC designada específicamente para prestar apoyo a las fuerzas de operaciones especiales», aclara el teniente Palacios, quien enumera algunas de las «rachas de emergencias» en las que intervinieron los hombres bajo su mando en el ejercicio: «recuperación de heridos y de vehículos durante una incursión o cualquier otro movimiento hostigados por el enemigo; establecimiento de un punto de contacto para el reabastecimiento de combustible; ataque conjunto sobre diversos objetivos facilitando la actuación de los boinas verdes sobre el principal...». Todas estas intervenciones de los paracaidistas aportan una mayor potencia de fuego a las unidades

de operaciones especiales, un apoyo que, en ocasiones, resulta vital para su supervivencia y el cumplimiento de sus cometidos.

«En este ejercicio hemos desplegado una sección», dice el teniente Palacios, «pero podría haberlo hecho una compañía y otras unidades de la III Bandera, como un pelotón de misiles contra carros *Spike* y de morteros *C-90* e, incluso, una patrulla de reconocimiento avanzado», detalla mientras uno de sus pelotones hace fuego simulado contra un supuesto enemigo durante la maniobra de recuperación de un VEMOE averiado. «En estas unidades utilizamos el procedimiento de amarre mediante lingas a otro vehículo para sacarlo hacia atrás hasta al

En ocasiones, el apoyo de las unidades convencionales resulta vital para los boinas verdes del Ejército de Tierra

El despliegue exterior de las Fuerzas Armadas precisa de las unidades de combate motorizadas del MOE

menos a un kilómetro del área de conflicto», detalla el capitán L. M., jefe del equipo operativo 31 del GOE III, que, apenas hace unos minutos, ha caído en una emboscada y se ha visto obligado a pedir la colaboración de la QRF que manda el teniente Palacios.

CAPACIDADES

La recuperación de vehículos en zona hostil (con presencia de enemigo) o «zona de muerte» (bajo fuego cruzado), son algunas de las capacidades que muestran los componentes de los equipos operativos de movilidad del MOE, a las que se suman las de mecánica avanzada, comunicaciones a larga distancia o manejo de armamento colectivo. También la colaboración con medios aéreos, no solo para la infiltración o extracción de los boinas verdes, sino para el establecimiento de puntos de repostaje avanzados donde suministrar combustible a vehículos desde cisternas proporcionadas por los helicópteros de las FAMET. El teniente coronel Laiz añade a todos los conocimientos y técnicas anteriores los de «inteligencia, navegación, paramédico, transmisiones, armamento, apertura de brechas, facilitador de movilidad, medios ópticos y conducción todo terreno...».

En el ejercicio *Mobility* los conductores de los vehículos tuvieron la oportunidad de mostrar sus habilidades remontando o descendiendo pendientes de 65, 60 y 40 grados. Pistas asfaltadas o de tierra polvorientas a las que los tiradores se asomaban dando la cara o la espalda al vacío sin perder la compostura aferrados al armamento montado en las torretas. «La bajada de una pendiente de 65 grados puede transformarse en otra de 70 si se produce un pequeño frenazo. Lo más probable es que volquemos. Por eso, lo mejor es descender de espaldas, con el peso del motor hacia arriba», aconseja a sus compañeros un cabo primero conocido entre sus compañeros con el seudónimo *Flato*. Él es el encargado de dirigir y supervisar este tipo de prácticas por ser uno de los conductores más

veteranos del GOE III, desde 2010, y en posesión de «un montón de cursos en vehículos todo terreno», asegura, incluidos los tres modelos que utiliza el MOE.

Una de las maniobras más complicadas, y que suele desprender un fuerte olor a goma quemada, es la de un VELOE remolcando con un cabestrante y dos poleas a otro que se ha quedado arrastrado en la pendiente. «Requiere una gran soltura a la hora de jugar con

aerotransportables en helicóptero y con mayor autonomía y potencia de fuego que aquellos. Ambos modelos pueden utilizarse, junto al VAMTAC de manera individual o combinada, como ocurrió en esta última edición del ejercicio *Mobility*. «Todo depende del escenario y el tipo de amenaza», afirma el teniente coronel Laiz. En opinión del cabo primero FLATO, «estas plataformas son ideales para desplegar en operaciones en África».



Uno de los equipos operativos del GOE Valencia III progresa sobre el terreno momentos antes de caer en una emboscada, como parte del ejercicio.

el freno, el embrague, el acelerador y la reductora», destaca el primero *Flato*. «Eso es lo que queremos ver en este ejercicio: cómo los conductores pueden conseguirlo. No es fácil. Se trata de una maniobra que precisa de mucha más técnica que la conducción de un VAMTAC o un VEMOE, porque son automáticos».

Los equipos operativos de movilidad táctica terrestre basan buena parte de su capacidad de proyección en el empleo de vehículos medios como los VEMOE —blindados de alta protección que proporcionan gran movilidad y alcance— y en los ligeros VELOE,

Las lecciones aprendidas en Afganistán, Irak o Malí muestran la necesidad de disponer de patrullas de combate motorizadas de largo recorrido de operaciones especiales y de ejercicios de instrucción y adiestramiento como los *Mobility* para su preparación. Estas maniobras vienen realizándose desde 2005 en San Gregorio. En las mismas suelen participar otras unidades de boinas verdes de las Fuerzas Armadas españolas e, incluso, internacionales. Este año no ha sido posible debido a la crisis sanitaria provocada por el COVID-19.

Jose Luis Expósito
Fotos: Pepe Díaz